Estampas flamencas

SEBASTIAN
"EL CHATO DE JEREZ"

Este cantaor, dice uno de sus mejores biógrafos, fué igual, absolutamente igual en elevación de talla artística, que el primero entre los primeros. Guardando nivel con Sebastián sólo existe uno: Silverio. Superior a él, no existió nadie en su época.

Con Silverio repartió el trono de emperador de la seguiriya y llevó al estilo gitano, bellezas nuevas y desconocidas. Encajando, por un esfuerzo prodigioso de su gran alma, la última piedra que podían admitir los ya acabados y férreos cimientos de la seguiriya.

Por ser un verdadero conocedor de todas las joyas del arte cañi, Sebastián hizo cuanto era posible hacer, dentro de las facultades humanas, para dar mayor categoría a sus cantes. Y lo logró, de manera tan completa, que ha hecho imposible toda nueva labor para los que han venido detrás de él, excepción de Manuel Torres.

La seguiriya del "Chato" se ha hecho famosa a través de los tiempos y lleva la marca indeleble del cantaor que nos ocupa, porque el artista sintió más hondamente que nadie la seguiriya matriz.

Letras como las que vamos a citar, han pasado a la posteridad y todavía la cantan algunos viejos gitanos de Jerez.

Yo no quiero a nadie;
con tus ojitos, serranita mía,
tenyo yo bastante.

—

En el hospitalito
a manita erecha,
allí tenía mi compañerita
su camita jecha.

JUAN DE LA PLATA

"EL TAURINO" de ALICANTE.— 8-XI-55